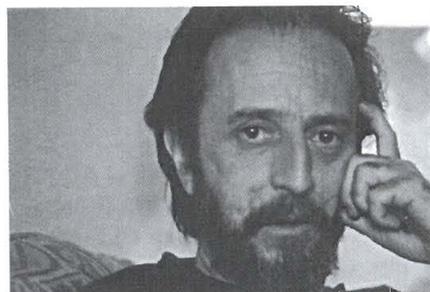


Firmas

ANDRÉS ABERASTURI
Periodista



Mayor implicación

EN el último debate sobre el estado de la nación, el presidente del Gobierno sorprendía al país anunciando los famosos 2.500 euros como ayuda a las parejas que tuvieran un niño. Izquierda Unida lo dijo claramente: «esa es una iniciativa de derechas» y tanta razón tenía que el PP se apresuró a aclarar que ellos, en su programa, tenían ya contemplada esa ayuda, pero por 3.000 euros.

Lo malo es que el anuncio de ZP -efectivamente electoralista y hecho en el lugar menos indicado- no es que sorprendiera, como he dicho antes, al país; lo peor es que debió sorprender -yo creo- incluso al propio ministro de la cosa, el señor Caldera (y a Solbes, claro) y desde luego a los distintos departamentos y comunidades autónomas. Los futuros padres empezaron a llamar a las centralitas de todos los organismos para ver dónde se solicitaba esa ayuda y nadie sabía nada del tema ni en ayuntamientos, ni en consejerías, ni en ministerios. Con la Ley de Dependencia -tantas veces argumentada por el presidente y tan poco discutida por la oposición- sigue pasando lo mismo: nadie sabe nada: circulan unos impresos que los afectados tratan de rellenar y que terminan en los diferentes registros de entrada en espera de un destino que aún está por definir y, sobre

“Desde que empezó la democracia con unos índices de natalidad mínimos, que llegaron a ser preocupantes en unos años y que ahora se han corregido muy levemente gracias a la creciente inmigración...”

todo, por cuantificar. Pero de este tema ya hemos hablado.

A mí todo esto me parece un disparate, lo de unos y lo de otros. Soltar en un debate como el del estado de la nación semejante noticia y colocarla en el muy serio capítulo de ayuda a las familias, es sencillamente una frivolidad tan grande como que el líder de la oposición no sepa o no quiera entrar en el desbarajuste de la Ley de Dependencia.

Desde que empezó la democracia con unos índices de natalidad mínimos, que llegaron a ser preocupantes en unos años y que ahora se han corregido muy levemente gracias a la creciente inmigración, nadie se ha tomado en serio una política coherente y compacta de ayuda a la familia; se han hecho cosas, claro, una ley por aquí, un decreto por allá, pero nada que ponga las bases en un proyecto de estado y no en medidas aisladas de un gobierno u otro. Lo malo es que pedir esto es, hoy por hoy, soñar. Si en más de treinta años no han sido capaces de alcanzar un proyecto común de un sistema educativo o sanitario, ¿cómo se van a poner de acuerdo en una política a medio y largo plazo de protección a la familia?

Y lo malo es que las cosas son cada vez más difíciles por dos motivos: por una parte, las competencias autonómicas hacen inviables o al menos compli-

can muchas veces proyectos de estado y, por otra, no estamos acostumbrados a consultar y negociar con los agentes que podrían -y deberían- implicarse en este tipo de pactos. Aquí con poner de acuerdo a empresarios y sindicatos, parece que todo está solucionado. ¿Pero es que acaso la banca y el seguro -como sectores- no deberían haber entrado con su poder y su experiencia en la Ley de Dependencia o en un plan serio de protección familiar? Naturalmente que ni las compañías de seguros ni la banca son ONG, ni lo deben ser, pero es obvio que se hubiera podido, y aún se puede, llegar a acuerdos puntuales contando con el aval del propio Estado. Falta esa cultura liberal en España y es posible que desde los gobiernos -y mucho más desde gobiernos de «izquierdas»- no se dé el primer paso por un miedo atávico a todo lo que no sea sector público; y por eso tampoco estaría de más que sectores privados ofrecieran a la sociedad y al Ejecutivo de turno participar globalmente en proyectos que no le son ajenos. No hablo de iniciativas concretas de compañías, que las ha habido, sino de un acercamiento real de todo un sector para negociar su implicación en determinados aspectos de la vida social. Cuando eso ocurra, si ocurre, empezaremos a instalarnos de verdad en la modernidad y el futuro. ●